

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

16 Febrero 2014
VI Domingo Tiempo Ordinario

El Apostolado Seglar

El seglar debe ocupar un lugar importante en la Iglesia

Pío Paterna

Estamos a punto de cumplir 50 años de la promulgación del decreto del Concilio Vaticano II sobre el Apostolado de los Seglares (18-11-1965).

¿Para que se hizo aquel concilio? Juan XXIII: “para que la Iglesia infunda en las venas de la humanidad actual la virtud perenne, vital y divina del evangelio”. Pablo VI pidió al Concilio que presentara a la Iglesia “como fermento vivificador e instrumento de salvación del mundo y reafirmando su vocación misionera”. Juan Pablo II, en esta Iglesia (misterio-comunión-misión), pidió que los fieles laicos fueran conscientes de su dignidad y de su participación y corresponsabilidad en la misión de la Iglesia (Chfl). El Papa Francisco acaba de decirnos que “los laicos son simplemente la

inmensa mayoría del Pueblo de Dios”. “Se percibe una mayor participación de muchos en los ministerios laicales pero este compromiso no se refleja en la penetración de los valores cristianos en el mundo social, político y económico” (EG).

Desde la Delegación de Apostolado Seglar, conjuntamente con el Secretariado de Liturgia, queremos reflexionar sobre la vocación y misión de los seglares en lo referente a tareas intraeclesiales. Y para otra ocasión abordaremos el compromiso sobre la presencia de los laicos en el mundo.

El seglar cristiano habita en un mundo y debe estar presente en la sociedad como un hombre creyente en Jesu-

cristo y en comunión con la Iglesia, dando testimonio de los valores evangélicos en medio de sus quehaceres y realidades cotidianas.

Alguien ha dicho “que no habrá presencia evangelizadora de la Iglesia en el mundo sin un laicado maduro, comprometido y bien formado”.

Así pues, el seglar debe ocupar un lugar importante en la Iglesia: “a su servicio está la minoría de los ministros ordenados” (EG 102).

No se trata de una misión en la Iglesia para realizar trabajos de suplencia porque ahora escasean los sacerdotes. Su misión eclesial consiste principalmente en ser profetas de Dios en el interior de las estructuras de la sociedad. Actuando en medio del mundo deben procurar que los hombres sus hermanos descubran el valor humilde y salvador del evangelio de Jesús.



Formación: DSI

La pobreza de tener solo dinero

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente
Por encima de Moisés y de la Ley

Pág. 3

Hablando con...

José Gabriel Vera Beorlegui

Pág. 4

La pobreza de tener solo dinero



Antonio Carrascosa

“El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Por ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre” (PABLO VI, Populorum progressio 14, [1967])

Decíamos que sólo puede aceptarse como bueno un desarrollo que llegue a todos los hombres. Esta sería la primera condición. Pero no basta con ella, sino que la Doctrina Social de la Iglesia exige una segunda: que llegue a “todo el hombre”, esto es, que le haga avanzar en todas sus dimensiones, que desarrolle todo lo que le hace humano.

Hay un dicho anónimo que resume este principio: “conocí una vez una persona tan pobre que sólo tenía dinero”. Desgraciadamente, muchos han convertido los bienes materiales en el único objetivo de su vida y en consecuencia, conciben el desarrollo como una simple acumulación de posibilidades de consumo. Quizás porque a los más poderosos de la tierra, los que controlan los bienes económicos, les va bien así, necesitan consumidores, no personas. Nada más lejos del ser humano que nos presenta la Biblia, llamado a salir del barro para llegar a Dios.

Desarrollo significa cultura, educación, valores humanos. ¿De verdad podemos calificar de “desarrollada” una sociedad donde todos tenemos la sensación de haber retrocedido en estas dimensiones? Desarrollo significa profundidad humana, espiritualidad, amistad con Dios. Quizás en recuperar estas dimensiones olvidadas por la sociedad consumista esté la clave para superar buena parte de la crisis. Como dijo Benedicto XVI: *“preocupa justamente la complejidad y gravedad de la situación económica actual, pero hemos de asumir con realismo, confianza y esperanza las nuevas responsabilidades que nos reclama la situación de un mundo que necesita una profunda renovación cultural y el redescubrimiento de valores de fondo sobre los cuales construir un futuro mejor”* (Caritas in Veritate, 21, [2009]). O dicho al revés: la pobreza de buscar solo el dinero es la que está detrás del empobrecimiento de millones de seres humanos.

Febrero



Ejercicios Espirituales Jóvenes y Adultos en la Casa de Ejercicios

21-23 FEBRERO

CÁRITAS

Curso de reciclaje

► Los días 19 y 20 de febrero a las 17 h. en el Salón de Actos del Obispado, tendrá lugar el curso de reciclaje de Cáritas. Tiene un carácter formativo y se compone de dos charlas. El miércoles 19 Javier Aguinako, Misionero Paúl, impartirá una conferencia con el título “Qué luces puede aportarnos la Doctrina Social de la Iglesia en tiempos de crisis” y el jueves 20 lo hará Fabio Monsalve, profesor de economía de la Universidad de Castilla la Mancha y miembro de Justicia y Paz con el título “Economía con Ética”. Están invitados a participar los miembros de Cáritas, de Justicia y Paz y todas las personas interesadas.

JÓVENES

Encuentro Diocesano

► El sábado 22 de febrero es el Encuentro Diocesano de Jóvenes “Cristo Joven”. Este año la Jornada es algo diferente. Los jóvenes se acercarán a lugares de esperanza donde la Iglesia está dando testimonio de amor al prójimo, para estar cerca de las Instituciones que tanto bien están haciendo en nuestra provincia. En Albacete ciudad se reunirán a las 10h. en la parroquia de San José para tener la acogida y el envío de los jóvenes.

FÉREZ

Encuentros grupos de Cáritas

► El sábado 22 de febrero a las 10:30 h. habrá un encuentro de los grupos de Cáritas de los arciprestazgos de Elche-Yeste y Alcaraz en Férez. En el encuentro habrá un momento de oración, otro de formación sobre criterios de acción en la atención primaria y conocimiento de la Campaña Institucional de Cáritas.

24 DE FEBRERO

Migueli en concierto

► El próximo lunes 24 de febrero Migueli y su Banda estarán en Albacete. Dentro del ciclo “Fe en la Música” actuarán en el Teatro de la Paz con dos conciertos. Uno a las 12:30 h. para colegios e institutos y otro a las 20 h. para público en general. No te lo pierdas y saca ya tu entrada en Biblos o en el Obispado (c/ Salamanca 10).

MIGUELI EN CONCIERTO
LUNES 24 DE FEBRERO
TEATRO DE LA PAZ

ORGANIZA DELEGACIÓN JUVEN TUD ALBACETE Delegación de Medios de Comunicación Social DIÓCESIS DE ALBACETE www.pjalbacete.org

EVANGELIO DEL DÍA

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No creáis que he venido a abolir la ley o los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno sólo de los preceptos menos importantes, y se lo enseñe así a los hombres, será el menos importante en el Reino de los Cielos. Pero quien los cumpla y enseñe, será grande en el Reino de los Cielos. Os los aseguro: si no sois mejores que los letrados y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: no matarás, y el que mate será procesado. Pero yo os digo: todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Habéis oído el mandamiento «no comerás adulterio». Pues yo os digo: el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior.

Sabéis que se mandó a los antiguos: «No jurarás en falso» y «Cumplirás tus votos al Señor». Pues yo os digo que no juréis en absoluto: A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.

Mt. 5, 17-37



Por encima de Moisés y de la Ley

Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

Es verdad que Jesús dijo en alguna ocasión que toda la enseñanza de la Ley y los Profetas se resumía en el amor. Pero Jesús no se presenta ni como el reformador impaciente que quisiera empezar de cero, como si el pasado no existiera, ni tampoco como el conservador que no quiere que cambie nada porque considera que el pasado es perfecto. Jesús es radical en el sentido de que va a la raíz.

Mateo escribe para cristianos procedentes del judaísmo. No era fácil decir qué había que conservar de la ley de Moisés y qué había que cambiar. Ahí estaban cuestiones tan importantes como la circuncisión o el sábado. Sabemos con qué facilidad se exageran los conflictos, en los periodos de cambios históricos, entre los partidarios de la tradición y los del progreso.

Jesús no viene a abolir el pasado, sino a aportarle aquella novedad que puede llevarlo hasta su plenitud. El nuevo testamento es, por usar terminología paulina, como un injerto nuevo en el tronco del viejo olivo, de cuya savia se alimenta y al que hace dar frutos nuevos. Jesús mismo había sido anunciado como el que venía a cumplir lo anunciado en la ley y en los profetas, hasta el punto de que todos los grandes personajes, toda la historia bíblica encuentran su acabamiento en Jesús.

Lo malo es que el respeto del pueblo judío por la ley adquirió serios desenfoces. “Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos no entraréis en el Reino”. Ese es el principio general que enmarca lo siguiente.

La justicia en sentido bíblico abarca más que lo que nosotros entendemos hoy con este concepto. Es tanto como responder a lo que Dios quiere de nosotros, hacer su voluntad. No es la justicia de los escribas, que eran los teólogos de la época, los intérpretes de las Sagradas Escrituras. Tampoco la de los fariseos, que venían a ser algo así como unos laicos comprometidos, asociados en un movimiento de gente fervorosa que intentaban vivir su fe de la manera más pura posible. Unos y otros tenían como referencia exclusiva lo que mandaba la Ley. Por eso, depreciaban a la gente pobre y poco instruida, que no entendía de leyes. ¿Cómo se podía pretender agradar a Dios con un cumplimiento legalista, meramente formal, externo y frío?

Jesús va a recurrir a diversos aspectos que tiene que ver con dimensiones esenciales de la vida. Hoy nos fijamos en tres, que se refieren a las relaciones y conflictos interhumanos, a las relaciones afectivas entre el hombre y la mujer y a lo que podíamos lla-

mara relaciones de entendimiento entre las personas.

“Habéis oído que se dijo a los antepasados: No matarás... Pues yo os digo...”. Jesús apunta más allá. Invita a sanar aquellos fondos recónditos donde se incubaba el odio, el desprecio o el instinto de dominación: esas realidades que pudren el corazón del hombre... Las bombas y los atentados terroristas, antes de ser tales, se han gestado en el corazón enfermo del hombre.

“Habéis oído que se dijo: No cometerás adulterio... Pero yo os digo...”. Es otro punto en que Jesús nos invita sobrepasar la Ley. (La redacción, de tinte masculino, obedece a la cultura de la época. Hoy habría que leerla hoy en total reciprocidad hombre-mujer mujer-hombre). Las palabras de Jesús ponen el dedo en nuestras concepciones de la sexualidad, en nuestra forma de entender las relaciones de pareja o nuestro celibato. Nos descubren heridas abiertas en el alma, ideales traicionados, sueños no realizados. Sabemos de antemano que en nuestro mundo, tan deshumanizado, el horizonte al que apunta Jesús es chocante, a contracorriente de los modos y maneras de relacionarse hoy en boga. Y, sin embargo, cualquiera que las escuche de manera limpia descubrirá que marcan el camino verdadero para unas relaciones auténticas, no falsificadas. Un camino ciertamente exigente, casi heroico, pero que puede ser vivido con verdadero amor y con la ayuda de la gracia de Dios.

“Habéis oído también que se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos... Pero yo os digo...”. Como en los puntos anteriores, tampoco aquí está Jesús fuera de comba. Se podría incluso afirmar que es profundamente moderno: ¿No es verdad que las relaciones humanas están con frecuencia viciadas desde dentro por la ambigüedad, los intereses, la astucia o la mentira? Jesús no hace otra cosa que invitar a la verdad. Es la mejor garantía de todo juramento.

Jesús no crea una moral nueva, no viene para abolir nada. Sólo busca llevar a la perfección aquello que era y será el ideal de todo verdadero humanismo. Ya ven que el “pero yo os digo”, no se contenta con cualquier tipo de justicia, que, tal y como andan las cosas, a lo mejor no era poco. Pero Jesús, porque cree en el hombre y en sus posibilidades, a veces inéditas, apunta más alto y más hondo. El “pero yo os digo” nos deja entrever, además, algo muy importante: que aquí hay alguien que está por encima de Moisés y de la Ley.

José Gabriel Vera Beorlegui

Sacerdote y periodista. Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social de la CEE

«Comunicamos bien lo que creemos pero de manera peor lo que somos»



PREGUNTA. ¿Qué retos tiene la Iglesia a la hora de comunicar en España?

RESPUESTA. El reto de la Iglesia es, en general, el de todas las instituciones, pero quizá para nosotros es acuciante: es parecer lo que es en verdad, que la gente diga de nosotros lo que somos de verdad: “¡Ah, la Iglesia!, esos son los que se dedican a el anuncio del evangelio, a la celebración de la eucaristía, a la vida de caridad, al amor del prójimo”. Cuando hay mucha distancia entre lo que somos y lo que parecemos, la gente cree de nosotros lo que no somos, pero el problema es nuestro, no de la gente. Somos nosotros los que tenemos que hacer el esfuerzo de ser más coherentes, más auténticos y comunicar mejor.

P. ¿A quién le corresponde comunicar en la Iglesia?

R. En principio, en cualquier institución a quien le toca comunicar es al que hace de cabeza en la institución, digamos que a nivel diocesano corresponde en primera persona al obispo y a las personas que él tiene cerca, pero en la Iglesia Católica la comunicación tiene una dimensión particular, que es que todos comunicamos y todo lo que hacemos comunica, de forma que todos somos responsables. En la forma en que nosotros entramos en la Iglesia y estamos en la misa, comunicamos la fe que tenemos; en la forma en que tratamos a las personas, comunicamos aquello en lo que creemos: todo lo que hacemos comunica.

P. ¿Comunicamos bien?

R. Comunicamos bastante bien, contra lo que puede parecer. Si hiciéramos una encuesta sobre qué piensa la Iglesia sobre el tema del aborto, la gente sabría decir inmediatamente qué piensa la Iglesia, y si preguntáramos cuál es la acción de la Iglesia con los pobres y los necesitados, la gente

sabría decir lo que hacemos. Comunicamos muy bien lo que creemos, pero comunicamos peor lo que somos: La Iglesia es una institución que se dedica al anuncio y celebración de la salvación de las personas; al amor y servir a Dios y al prójimo, y esto es lo que nosotros somos, pero es verdad que no es esa la imagen que existe de nosotros.

P. ¿Cómo tiene que comunicar un catequista o un miembro del equipo de Cáritas, por ejemplo?

R. La clave es la credibilidad y esto se consigue cuando hay coherencia entre lo que uno es, lo que uno hace, y lo que uno dice. El Papa Francisco es muy creíble, porque hay coherencia entre todo lo que ves y hace. Un catequista tiene que comunicar igual que el Papa, o sea, tiene que ser coherente entre lo que es, lo que hace, lo que dice. Una madre de familia cristiana, un sacerdote, un responsable de Cáritas... igual, de forma que yo diga la verdad, sea de verdad y construya la verdad: la edifique en la sociedad. Si no lo hago así, estoy haciendo que el mundo se estanque, o incluso que retroceda.

P. ¿Podemos hacer algo para mejorar la comunicación?

R. Sí, yo creo que lo primero es sentarnos y hacer silencio, en el sentido de que para comunicar bien el primer paso es tener bien interiorizado lo que voy a comunicar. El silencio nos permite mirar nuestra vida y decir: yo soy esto, yo tengo que decir esto, yo tengo que hacer esto.

La Iglesia que no comunica no es Iglesia. La necesaria presencia en Internet

Asegura José Gabriel Vera que la Iglesia que no comunica no es Iglesia, y también hemos de tener una presencia en Internet y las redes sociales (Facebook, twitter...), que favorezca el conocimiento de la verdad de Dios, del evangelio y el acercamiento a la Iglesia, sencillamente por el mero cálculo de la cantidad de gente que hay en esos entornos de comunicación.

Y además, tenemos el reto importantísimo de transferir a las personas desde la realidad virtual a la comunidad real: “En Internet se puede hacer un anuncio del evangelio pero no se puede celebrar la salvación, porque al final lo que necesitamos las personas en la vida cristiana es el encuentro personal con Cristo, visible en una comunidad que celebra”, nos dice José Gabriel Vera, al tiempo que afirma que “para conseguir esa presencia eficaz, los jóvenes tienen que hacer el esfuerzo de ponerse al servicio de la Iglesia, lo que, por otra parte, es obligación de todos los cristianos”.

es noticia...



Se celebró en la Parroquia de San Blas de Villarrobledo la tradicional misa del día de enseñanza en la que participa toda la comunidad educativa de esta localidad.